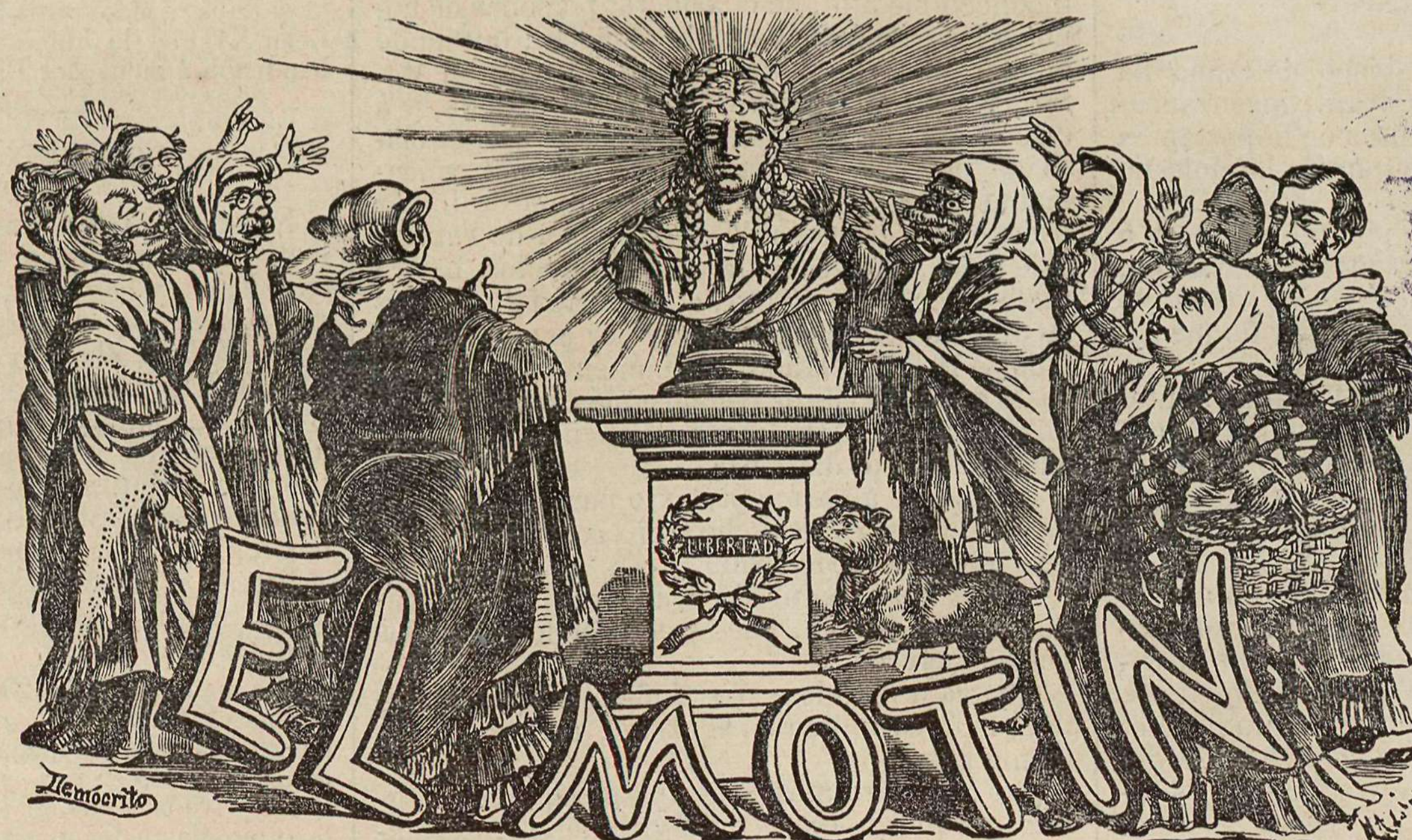


PRECIOS DE SUSCRICION

| MADRID | |
|----------------------------------|------------|
| | Ptas. Cts. |
| Un trimestre..... | 2 50 |
| Un semestre..... | 5 50 |
| Un año..... | 10 50 |
| PROVINCIAS | |
| Tres meses..... | 3 50 |
| Seis..... | 5 50 |
| Un año..... | 10 50 |
| Extranjero y Ultramar..... | 5 pesos |
| CORRESPONSALES | |
| 25 números de EL Mo- TIN..... | 2 50 |
| dem del SUPLEMENTO..... | 75 |

NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al mes no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fé, carrera de San Jerónimo, número 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATIRICO SEMANAL

SOBRE SUSCRICIONES

La prensa de Barcelona ha publicado una Memoria de la suscripción llevada á efecto en favor de las familias de los desgraciados militares fusilados en Gerona.

Después de dar cuenta detallada de los acuerdos adoptados por la comisión y la distribución de fondos, se extienden los firmantes en grandiosas consideraciones sobre el ejemplo de caridad presentado por el pueblo español.

Sentimos mucho que las condiciones especiales de nuestro periódico nos impidan copiar íntegro tan notable documento, y que tengamos que limitarnos á insertar solamente la relación de las cantidades repartidas, que es esta:

| | |
|--|-----------|
| A doña Salvadora Escribá, viuda de Ferrandiz, pesetas..... | 13.027,50 |
| A doña Clotilde Noruega, viuda de Bellés..... | 13.027,50 |
| A D. Manuel Bellés, huérfano..... | 19.801,80 |
| A D. Alfredo Ferrandiz, huérfano..... | 12.506,40 |
| A doña Marina Ferrandiz, huérfana..... | 10.422,00 |
| A doña Elisa Ferrandiz, huérfana..... | 9.379,80 |
| Al capitán D. Manuel Fernandez Rodriguez, esposa y seis hijos..... | 9.223,47 |
| Al alférez D. Félix Cuevas Santa Clara, esposa y dos hijos..... | 5.054,67 |
| Al teniente D. Andrés Reboredo García, soltero..... | 1.667,52 |
| Al alférez D. Tranquilino Lagasca Torrens, soltero..... | 1.667,52 |
| Al alférez D. Antonio Baldayo Ruiz, soltero..... | 1.667,52 |
| Al sargento primero D. Jerónimo Martínez Fernandez, soltero..... | 1.563,30 |
| Al sargento primero D. Laureano Vinuesa Gomez, soltero..... | 1.563,30 |
| Al sargento segundo D. Alejandro Domenech Malet, soltero..... | 1.563,30 |
| Al cabo primero D. Miguel Ferrer Bou-sell, soltero..... | 1.563,30 |
| Al sargento primero D. Rafael Sela Moy..... | 521,10 |

| | |
|---|------------|
| Total pesetas..... | 104.220 |
| Cantidad recaudada..... Pesetas | 104.431,51 |
| Satisfecho á los interesados..... Pesetas | 104.220 |
| Pagado por quebrantos de letras, impresos, telegramas, sellos, etc..... Pesetas | 161,47 |

| | |
|------------------------------|------------|
| Total..... | 104.381,49 |
| Resumen { Cargo..... Pesetas | 104.431,51 |
| { Data..... Pesetas | 104.381,49 |

En Caja..... 50,02

Y ahora solo nos resta manifestar, que EL MOTIN cerrará en el Suplemento del jueves próximo la suscripción referida, entregando en la redacción de *El Porvenir* la cantidad total que resulte, á deducir de ella las 347,38 pesetas que con fecha 11 de Agosto último puso en sus manos para que la enviase á la comisión de la prensa en Barcelona.

También cerraremos en el mismo día la que exclusivamente EL MOTIN abrió en sus columnas para las familias del capitán Mangado y demás víctimas de Orbaiceta, quedando en dar oportunamente cuenta de su distribución.

Y por último, suplicamos á aquellos de nues-

tros colegas que abrieron suscripción en favor de las familias del teniente Cebrian y los cuatro sargentos fusilados en Santo Domingo de la Calzada, que se sirvan decirnos en carta particular, á quién han entregado la cantidad correspondiente á la del sargento D. Félix Alonso Llorente, única que no hemos satisfecho, por habernos sido imposible averiguar su paradero; quedando también en dar luego cuenta del reparto, que no hemos dado aun, por habérsenos procesado cuatro veces á causa de la suscripción, y sernos imposible insistir en nada que se refiriese al asunto hasta la decisión en firme de los tribunales de justicia.

SUSCRICION

PARA LAS FAMILIAS DEL CAPITAN MANGADO Y DE LOS INDIVIDUOS QUE PERECIERON EN ORBAICETA.

| | Pesetas. | Cts. |
|------------------------------|----------|------|
| Suma anterior..... | 993 | 82 |
| Cárlos Martínez, Madrid..... | 2 | 50 |
| Suma y sigue..... | 995 | 82 |

SUSCRICION

Á FAVOR DE LAS FAMILIAS DEL COMANDANTE DON RAMON FERRANDIZ DE LA PLAZA Y DEL CAPITAN TENIENTE DON MANUEL VELLÉS, FUSILADOS EN GERONA EL DIA 28 DE JUNIO

| | Pesetas. | Cts. |
|--|----------|------|
| Suma anterior..... | 589 | 33 |
| D. Ramon Vidal y D. Restituto Iglesias, á una peseta..... | 2 | 50 |
| Faustino Rodriguez, José Menendez, Serrano Oroz y Ramon Viejo (Trubia), á 50 céntimos..... | 2 | 50 |
| Angel Arias..... | 25 | 00 |
| Suma y sigue..... | 593 | 58 |

CONTRASTES

El prelado entraba y el feligrés salía.

El primero, acompañado del arzobispo de Santiago de Cuba, del cabildo catedral y del municipal, y del clero, se dirigía entre nubes de incienso desde San Juan de Dios á la catedral, en Cadiz.

El segundo cruzaba á la par la calle de Alonso el Sabio, conducido en hombros de cuatro amigos, envuelto en la atmósfera de la indiferencia, sin que le acompañara sacerdote alguno, ni siquiera la cruz, símbolo de la religion del crucificado.

Oro, riquezas, pedrería, el lujo en sus más fastuosas manifestaciones, iban con el pastor; el desprecio y el abandono con la oveja.

Cánticos de alabanza resonaban en rededor del uno; al lado del otro solo se oía el monótono y triste rumor de los pasos de los que le llevaban al cementerio.

En la casa de éste, lágrimas de duelo, perspectivas de miseria, presentimientos lúgubres; en el palacio de aquel sonrisas de adulación, manifestaciones de abundancia, oasis de esperanzas halagadoras.

El obispo, entre los acordes del órgano, las luces, el perfume y el canto, se arrodilla bajo el pálido ante la imagen del que murió en afrentoso patíbulo por amar á los pobres, á los humildes y á los desheredados.

Y el pobre, que siempre creyó en Cristo, y vivió en su ley, y murió en su gracia, cayó en la fosa, sin que ningún sacerdote lo bendijera, y sin que una plegaria se alzase por él al cielo, á menos que los cuatro desdichados que lo conducían, y á quienes aguarda igual suerte, no elevasen un padre nuestro al Dios en cuyo nombre los obispos excomulgan y maldicen á los que llaman impíos porque ponen de relieve estos y otros hechos contrarios á la religion del que dijo:

Amaos unos á otros.

UNA CARTA

Con fecha 30 de Octubre recibimos la siguiente por el correo interior:

«Honradísimos y valientes redactores de EL MOTIN: Por si no se han enterado VV., voy á pintarles sucintamente la especie de *juerga* mística que ayer lunes presencié medio Madrid.

Al desembocar en la calle de la Montera á eso de las tres y media de la tarde, se encontró mi atea persona con que no podía seguir su camino, ni aun entre la interrumpida circulación de coches y tranvías.

Traté de inquirir la causa, y supe que se trataba del entierro de un señor que había espichado en la casa donde estuvo el Ateneo, y que, como indicaba la manifestación que á su puerta se veía, dejó metales en abundancia.

Empujado por la curiosidad, intenté avanzar sobre el campo de batalla, y pronto divisé un bosque de mangas parroquiales, y oí las estentóreas (un impio diría aguardentosas) voces de los curas, que por cierto denunciaban una serie no interrumpida de comidas suculentas, dado su fortaleza y su empuje.

Pero en lo que más fijé mi atención, fué en el prójimo que tañía el regocijado piporro, y ¡por Satanás! que aun estoy dudando si eran ambos de una pieza; el piporro y el fuelle; mas lo que si me atrevo á asegurar es, que si no lo eran, habían nacido el uno para el otro, porque un pasagonzalo del piporro, bastaba para poner á cualquiera en estado de *fiambre*.

Lanzados los primeros graznidos de reglamento, y cual si la calle fuese toda suya, desplegaron en guerrilla con perfeccion *montejurana*, acabando de obstruir el paso; cuando cata que al caballo de un coche particular se le antoja encabritarse, y ¡aquí te quiero escopeta!

Unos por un lado y otros por otro, lánzase el escuadrón *cleripopotámico* sobre las puertas de los comercios, con detrimento de los piés de los curiosos y transeuntes, como diciendo ¡ahí queda eso! y embalsamando el aire con las emanaciones un tanto sospechosas que se desprendían de sus atocinadas individualidades; dejando en los vecinos, cuando la calma sobrevino y el canto se reanudó, así como cierto deseo de regar toda la calle de la Montera y las adyacentes con unos cuantos millares de litros de ácido fénico.

Y diganme VV. si estas exhibiciones deben tolerarse en un pueblo culto y civilizado, interrumpiendo la vía pública y causando molestias á las personas pacíficas y retraso á los hombres de negocios.

De VV. etc., etc.

Creemos efectivamente que las autoridades deberían poner remedio á esto, pero reconocemos á la vez que los pobrecitos curas hacen todo lo posible por evitarnos tales molestias, pues solamente cuando se lo pagan bien se deciden á interrumpir la vía pública.

Lo ocurrido últimamente en Cadiz, segun se refiere en el artículo anterior, es buena prueba de ello.

UNA EXCOMUNION

Dicen que dicen que el obispo de Osma ha prohibido la lectura de EL MOTIN; mas francamente, como tengo tantas cosas de importancia en que ocuparme, no me he tomado la molestia de averiguar si es cierto.

Alguien me ha felicitado por tal causa, y á ese debo decirle que no hay motivo para ello, pues como ya he manifestado varias veces, yo soy muy aristócrata en mis gustos, y no me satisfacen las patatas habiendo trufas.

Esto de prohibir la lectura de EL MOTIN, antes me favorece que me perjudica, segun me ha asegurado el administrador del periódico cada vez que algun obispo (diez ó doce de los cincuenta ó sesenta que creo que hay) se ha dignado hacerme gratis esa propaganda.

Y sin embargo, tales prohibiciones no me satisfacen sino á medias, pues yo aspiro á más, yo busco más, yo pido más; yo quiero, si he de vivir tranquilo y feliz en este valle de lágrimas, que se dispare contra mí, y no por un obispo, sino por todos, la excomunion verdadera, la genuina, la auténtica, aquella cuya fórmula es como sigue:

«Maldiganlos Dios Todopoderoso y los santos con la perpétua maldición que lanzaron contra el diablo y sus ángeles. Condenados sean con Judas el traidor y Juliano el Apóstata. Parezcan con Daciano y Neron. Júzguelos el Señor como juzgó á Dathan y Abiron, y tráguelos vivos la tierra. Desaparezcan del mundo de los vivos, y perezca hasta su memoria. Sorprendalos una muerte vergonzosa, y descendan vivos á los infiernos. No quede semilla suya sobre el haz de la tierra. Sean los días de su vida pocos y miserables. Sumban á los rigores del hambre, de la sed, de la desnudez y de todo género de males. Agóbiénlos la miseria, las enfermedades inmundas y todos los tormentos. Malditas sean sus propiedades; no les aproveche bendición ni oración alguna, antes se conviertan en maldiciones contra ellos. ¡Malditos sean siempre y en todas partes! ¡Malditos sean de noche, de día, á todas horas; malditos sean dormidos y despiertos; malditos sean ayunando, comiendo y bebiendo; malditos sean cuando hablen y cuando callen; malditos sean en su casa y fuera de ella; malditos sean en el campo y en el agua; malditos sean desde lo alto de la cabeza hasta las plantas de los pies! ¡Cieguen sus ojos; ensordezcan sus oídos; enmudezca su boca; péguesele la lengua á la garganta; no palpen sus manos ni anden sus pies! ¡Malditos sean todos los miembros de su cuerpo! ¡Malditos sean estando de pie, asentados y acostados! ¡Malditos sean desde hoy para siempre; apáguese su lámpara ante la faz del Señor el día del juicio final! ¡Sea su sepultura la de los perros y los asnos! ¡Devoren sus cadáveres hambrientos lobos! ¡Sea su eterna compañía la del diablo y sus ángeles!»

Mientras no me honren con esta magnífica y régia excomunion, ni admitiré enhorabuenas, ni felicitaciones, ni obsequios, (aunque obsequios sí, que no quiero pasar por intransigente) y no extrañen mis lectores que no vuelva á hablar del asunto.

Algo es algo, no cabe duda; pero ¿qué quieren ustedes? Esa prohibición simple de lectura, me hace el mismo efecto que un premio de los pequeños cuando juego á la lotería. ¡El gordo! ¡El gordo! Ese es el que busco, ese es el que buscamos todos, y ese el que no viene, con tanto dolor de nuestros sensibles y piadosos corazones.

En fin, lo del adagio; para poca salud, ninguna.

LINEA DE CONDUCTA

Hay en Badajoz un periódico clerical, en el cual, segun se dice de público, escriben los presbíteros señores D. Antonio María Flores, D. Mariano Gamero, D. Joaquin Rodriguez, D. Inocente Guerrero, D. José Ordaz, D. Juan Disols, D. Wenceslao Mauricio Arias, y el Penitenciario Sr. Valbuena; y que se distingue ¿y cómo no? por su lenguaje manso, caritativo y prudente.

Y en prueba de ello, ahí van los calificativos que en uno de sus últimos números dirige á los redactores del *Diario de Badajoz*:

«Burros, animales, ramplones, irracionales, necios, pataratas, avestruces, bárbaros, avechuchos, cuadrúpedos, ignorantes, estúpidos, petroleros, villanos, ruines, caribes, canallas, cantonales, desordenados, feroces, pillos, zoquetes, hueros, crueles, cobardes, desprecupados, sin vergüenza, gznápiros, blasfemos, calumniadores, miserables, granujas, salvajes, mentirosos, inicuos, chisperos, y por contera de tantos pipos, masones, que es, en opinion de esa gente, el calificativo más terrible.»

Los redactores de *El Diario*, personas dignísimas todas, ¡cómo que no son neos! dando una importancia que no merece al papelucho clerical, han cometido la torpeza de rebajarse hasta el punto de discutir lo que dice, y lo que es más

inconcebible aun, de considerar personas de honor á las cucarachas que lo redactan, buscando en cierto terreno á un tal Iranzo, y á un tal Morán, y á un tal Oliveres, y á un tal Orduña, y á otros tales que pasaban por redactores de la clase de paisano, los cuales declinaron heroicamente la deshonra que se les atribuía de tomar parte en los trabajos de aquel papel de estraza ó de bulas, á cuyo frente y como director, figura un desgraciado anciano octogenario falto de sus facultades mentales, y al que por ese mismo estado se le ha obligado villanamente á aceptar el triste papel de editor responsable de cobardes y miserables calumniadores que ocultan el rostro para lanzar sus diatribas.

Esto viene á darme pretexto para insistir otra vez en lo que ya he dicho á mis compañeros: no deis juego al clericalismo.

Ni sus insultos, ni sus injurias, ni sus calumnias nos alcanzan, pues solo ofenden aquellas que se merecen.

Guerra á las ideas que defienden; y que chillen, ladren, aullen ó rebuznen, nos es enteramente igual.

¿No calificaríamos de estúpido al que se indignase porque el sapo es torpe y asqueroso, y se empeñase en que habia de volar como la paloma?

Pues consideremos que seria aun más imposible convertir á un neo en persona ilustrada y decente, y desistamos del intento.

Son así, no pueden remediarlo, y si fueran de otro modo dejarían de ser neos. ¿A qué, pues, molestarnos en exigir que se parezcan á nosotros, si son de otra raza, de otra especie?

El neo es el animal que más se parece al mono (dicho sea sin ofensa del último), así como el mono es el animal que más se parece al hombre.

No lo olvidemos, y obremos en consecuencia.

UN SANTITO MÁS

En su número del 12 de Octubre, el *Figaro*, de París, publicó la siguiente esquela de defuncion:

«Provisto de los Sacramentos de la Iglesia y de la bendición papal, ha fallecido en Neuilly-Sur-Seine, á la edad de setenta y dos años, monseñor Celeste Adriano Pillon, canónigo-obispo de Loreto, Vicario general de los patriarcas de Antioquia, y caballero de la orden del Cristo de Portugal.

Las exequias de M. Pillon se celebrarán el sábado, 13 del corriente, á las once de la mañana en punto, en *Ercuis* (Oise).»

Recortada esta esquela, el *National*, en su número del 13, completó el anuncio necrológico en los términos siguientes:

«La enumeracion de los títulos y de las dignidades del hombre Santo cuya pérdida llora el *Figaro*, es incompleta. Nuestro compañero se ha olvidado decir que M. Pillon—que se hacia llamar Pillon de Thuy—habia sido condenado recientemente por estafa (asunto de la Pantografía Voltaica), por sentencia del tribunal correccional de *Senlis*, á cinco años de presidio y 3.000 francos de multa.

Siendo párroco de *Ercuis* (Oise) el bueno de M. Pillon, que habia fundado y dirigia el *Rosal de María*, papelito semanal órgano de varias cofradías y sociedades de niñas tituladas de *Perseverancia*, completó su obra fundando un colegio de señoritas, que le valió algunas discusiones con el obispo de *Beauvais*.

En el curso de un pleito incoado al abate por un tal baron de Vil... que habia dirigido durante algunos meses la fábrica pantográfica, apareció en autos, y fué leído ante el tribunal un curioso documento, obra del obispo de *Beauvais*.

Esto ocurría en el año de 1867.

El obispo, despues de invocar el santo nombre de Dios, y de oír su consejo en pleno, habia promulgado el siguiente decreto:

Artículo 1.º Prohibimos á M. Pillon, párroco de *Ercuis*, á pena de suspension *ipso facto*, recibir en su casa para dormir á ninguna de las mujeres ó jóvenes que viven en el colegio que ha fundado en su parroquia;

Art. 2.º Le prohibimos asimismo y bajo igual pena, ir él á dormir en el referido colegio;

Art. 3.º Le prohibimos expresamente ir solo con alguna de las referidas mujeres ó niñas, en coche particular;

Art. 4.º Le prohibimos tambien ir á comer en casa de las indicadas señoras, invitarlas á comer en su casa propia, y hacerse servir por ellas;

Art. 5.º Le prohibimos además hacerse acompañar por ninguna de ellas en sus viajes, y particularmente cuando vaya á tomar aguas ó baños de mar;

Art. 6.º Le prohibimos, por último, girar al colegio otras visitas que las que tengan por objeto el cumplimiento de su ministerio, mandándole al mismo tiempo que haga estas visitas solo cuando sean necesarias, y únicamente de día, y no al anochecer ó de noche.»

Esta bendición *in extremis*, coronamiento de la muy edificante carrera del canónigo-obispo de Loreto, no puede sino reanimar la fe, de día en día más vacilan-

te, y hubiera sido verdaderamente de sentir el que á Leon XIII se le hubiese olvidado enviar su santa bendición á monseñor Pillon.»

OTRA EXCOMUNION

No admito tampoco la enhorabuena, amados lectores; primero, por las razones anteriormente expuestas, y segundo, porque esta no va conmigo, sino contra una señora de Mahon, que segun *El Bien Público* de aquella ciudad, ha cometido el gravísimo crimen de «resistirse á entregar una cantidad, de que otros son dueños, á una persona que para reclamarla no puede ostentar otro título que la voluntad de un moribundo manifestada ante dos mujeres, interesadas ambas, y su confesor.»

Pero copiemos los primeros párrafos del artículo en que el colega refiere detalladamente la historia:

«La mañana del día 23 del actual (Octubre), el reverendo Ecónomo de la parroquia de San Francisco de esta ciudad, acompañado de otro señor eclesiástico, se presentó en una casa de la calle de Cifuentes donde vive la viuda del maestro Francisco Orfila, y la enteró de un documento, librado, segun dijo, por el Excmo. é Ilmo. señor obispo de la diócesis, conminándola con la pena de excomunion si dentro de tres, seis ó nueve días, no pagaba cierta cantidad de dinero á una hermana de su finado esposo llamada Eulalia. El ecónomo, despues de la notificación, no entregó copia alguna á la viuda, ni tuvo á bien tampoco entregársela cuando ésta más tarde se presentó á reclamarla.

Causará ciertamente extrañeza á nuestros lectores que un asunto de carácter privado, en que dos particulares deben disputarse la pertenencia de una cosa, sea objeto de las censuras eclesiásticas y no se haya acudido para ventilarlo ante un tribunal ordinario, único competente.»

¡Pero, señor, las excomuniones sirven ya para todo! Para ahogar la voz de la verdad, para despertar las iras carca-tólicas, para matar langosta, para espantar ratas, y hasta para cobrar deudas...

A este paso, el mejor día sirven para que los mestizos pasen por personas.

Aunque no, para esto no servirán nunca, por ser ya el colmo del absurdo.

A LA CHUSMA NEA

«Monton inmundo de curianas de altar, lechuzas de sacristía, jesuitas de hábito corto, timadores sagrados, infames hipócritas, beatos corrompidos, *inmaculados* podridos por dentro y blancos por fuera como los que fustigara el Maestro, mojigatos que dividen su tiempo entre la iglesia, el garito y la mancebía, fervorosos católicos, encubridores de monederos falsos y padrinos de bandidos y secuestradores, turba asquerosa donde se codean el delator infame, la beata vibora, el escribidor que defiende á Dios por un tanto al mes, la devota adúltera, el repugnante sodomita, el rezador artero, el cofrade estafador que vive de la cofradía, el salvaje vestido, dispuesto á asesinar á su propio padre si la religion (?) se lo manda; admiradores de las facinerosas hordas carlistas, conmitones de los saqueadores é incendiarios de Cuenca, compadres de los asesinos de Olot y de Iguzquiza, turba ruin y despreciable de gritadores, «ojalateros» ó ridículos Quijotes; el odio que nos manifestais nos enorgullece, que nada honra tanto á los buenos como la animadversión de los miserables, y esa rabia impotente en que rebotan vuestras almas hediondas nos complace, porque prueba que os llegan á lo vivo los latigazos con que diariamente os cruzamos el rostro.

La *Lucha*, contra la que nada podeis á pesar de vuestros gritos y amenazas, «os juró» desde su primer número «una guerra á muerte» y ni ha retrocedido, ni retrocederá nunca, y seguirá impávida arrancando las caretas y mostrándoos al pueblo en toda vuestra horrible desnudez.

Y si, lo que no es posible, lograis matar nuestro periódico, los que hoy lo redactan escribirían en cualquiera otra parte, seguirían llamándoos por vuestros nombres, y siempre, mientras conservaran un átomo de vida y una hoja de papel en que escribir, os repetirían: Sois tan hipócritas como canallas y tan necios como despreciables. Como odiáis todo lo que es grande, noble y generoso, porque nada de eso cabe en vuestras almas viles, ni siquiera podeis comprender al dulce Jesús cuyo nombre manchan vuestras podridas bocas, y á quien correríais á crucificar de nuevo si á mano le tuviérais, como lo hicieron los fariseos y escribas de quienes en línea recta descendéis. Os podeis llamar creyentes, cristianos, devotos, pero no sois mas que proterva jauría de bribones, granujas de la peor especie. Vuestras cóleras nos hacen reír; vuestras maldiciones nos divierten, y vosotros y cuanto de vosotros venga, solo puede inspirarnos el más soberano desprecio. Y, creedlo, si no os escupimos en la cara, es tan solo... por no manchar la saliva.»

Este artículo, firmado por Julio Fernandez é Isauro L. Ochoa, apareció en *La Lucha*, de Sevilla, hará unos veinte días, y lo copio, solamente para advertir á esos queridos amigos, que

se abstengan en adelante de devolver tales palabras á los neos, pues he oído decir que se han ofendido (ellas, no ellos), de que las hayan arrojado al infecto charco del neismo, de donde han salido manchadas; tal cantidad de cieno y podredumbre hay en su fondo.

MANOJO DE FLORES MISTICAS

Nos escriben de Villafranca del Bierzo que ha salido de aquella cárcel para el presidio de Tarragona el cura párroco que fué del pueblo de Faro de Fornela D. Vicente Prada, sentenciado por la Audiencia de Valladolid á 20 años de reclusión por haber dado muerte á su ama de llaves Manuela Rodríguez.

¿A qué ningún periódico clerical da la noticia para que sirva de saludable escarmiento á los clérigos, y aprendan en la cabeza de ese infeliz á reprimir sus pasiones?

Y no lo harán, porque eso equivaldría á confesar implícitamente que EL MOTIN, al sostener ruda campaña contra los abusos y faltas del clero, no lleva otra idea que la de evitar á sus individuos el verse en trance tan terrible.

Y no solo terrible para ellos, sino para la religion misma, que nada gana, antes bien pierde mucho, con esos ejemplos y otros parecidos que dan á menudo á los fieles los representantes de Aquel que nunca prestó oídos á la voz de la ira, ni inclinó la balanza de la justicia al lado del interés, ni se dejó arrastrar por torpes apatitos.

Hemos recibido de Oviedo esta advertencia:

«¡Hermanos míos! ¡Aun estais á tiempo de arrepentiros! ¡Aun estais en condiciones de ganar la gloria eterna!

Vuestra salvacion depende del adjunto papel, que es la justa medida del pié de la Santísima Virgen Madre de Dios.

¿Quién por cinco pequeños céntimos de peseta no compra trescientos años de indulgencias, mas el derecho á reproducirlas hasta la respetable cifra de 9.000.000.000.000.000.000.000.000 (aquí ceros con alma), y ¡pum! todos los pecados se perdonan, así los cometidos como los por cometer?

Vamos; únicamente el que sea impío se negará á darle cinco céntimos, una perra pequeña, al virtuoso perro-grajo que en Sama de Langreo explota con tan buen fin la plantilla del zapatito tan curro de la Virgen.»

Damos las gracias á la persona que nos remite la medida del zapato, pero le advertimos que hemos recibido ya tantas, que á tener espíritu comercial, hubiéramos puesto un almacén de obra prima mística.

Hay quien cree que los obispos, en lugar de perder el tiempo excomulgando periódicos, deberían dedicarse á matar esas socaliñas y esas supercherías, que dejan en mantillas á las de los ya célebres apóstoles acuáticos; mas yo, que sé cuanto producen al gremio presbiterial, me guardaré muy bien de pensar de ese modo.

Por lo demás, crea esa persona que nosotros no necesitamos arrepentirnos de nada, á no ser del tiempo que hemos perdido en rendir culto á vanidades mundanas, habiendo por el mundo tanto presbítero que moralizar, tanto sacristán á quien defender y tanto neo á quien reventar, como podrá ver si tiene el buen gusto de seguir leyendo este piadoso manojo.

Ha llegado á mis manos el prospecto de una casa establecida en Sevilla, «con el exclusivo objeto de que el sacerdote y el católico se hospeden sin temor á ser molestados.»

Como nadie molesta á esta clase de caballeros en ninguna parte, antes bien ellos son los que molestan en todas y siempre á los demás, sospecho que esa advertencia querrá decir: «aquí puede cada quisque tonsurado hacer lo que le dé la real gana, sin que nadie se entere.»

Mas no es esto lo que me ha llamado la atención, sino lo siguiente:

«También he montado (habla el dueño) una galería fotográfica, con objeto de hacer su retrato á cuantos honren esta casa como huéspedes.»

Una de dos: ó lo hace para que puedan retratarse los curas con armas y uniforme, ó rodeados de su ama y de los hijos de su ama, en las actitudes y posturas cariñosas que en las fotografías profanas serian causa de escándalo.

Esto, suponiendo que no sea para facilitar á la policía la busca y captura de los que pudieran irse sin pagarle, que se dan casos.

Pero, en fin, lleve el dueño la intencion que quiera, yo aplaudo esa extraña determinacion, y le ruego que me mande un ejemplar de cada retrato, que le pagarán por mi orden en La Lu-

cha ó en *El Alabardero*, para colocarlos en mi gabinete.

Y aprovecho esta ocasion para rogar á mis lectores, lo mismo del gremio presbiterial, donde tengo muchos, que del laico, que me envíen cuantos retratos de curas hallen á mano, pues estoy formando coleccion con el objeto que detalladamente se expresa en el artículo *La Pesadilla*, publicado en el libro *La Piqueta*.

Allá va un soneto disparado desde las columnas de *La Palma*, de Cádiz.

«AL ILUSTRÍSIMO SR. D. VICENTE CALVO Y VALERO
OBISPO DE ESTA DIÓCESIS

Soneto.

La católica Gades se apresura
á recibir á su Pastor amado;
que no tarde el momento deseado;
tanto placer y amor raya en locura.

Tu caridad, tu talento, tu finura,
nuestros pechos, señor, han conquistado,
y tu nombre por doquier es alabado,
que lo bendice Dios desde su altura.

Quiérenos, señor, porque mucho te queremos,
pidenos, que nada te negamos;
mádanos, que ciego obedecemos.

¿Por qué tanto amor, cariño tanto?
Porque Dios te bendijo y eres santo.

R. GONZALEZ DE LA BANDA.

Si despues de leerlo no pide confesion el obispo Calvo, confesaré yo que es uno de los hombres más valerosos que han existido.

Y ahora que hablo de él, ¿habrá quién pueda decirme si devolvió ya el cuadro aquel á la iglesia de Vejoris?

La Lucha, de Sevilla, y *La Voz Montañesa*, de Santander, tienen la palabra.

Nos dice el nuevo corresponsal de Langreo, que los *cleripopótamos*, ó personas por ellos comisionadas, se han presentado en el establecimiento donde trabaja nuestro querido amigo y antiguo corresponsal D. José María Suarez Rodríguez, exigiendo del gerente de la empresa que lo expulsara porque seguia vendiendo EL MOTIN, á lo cual contestó con tal entereza y dignidad el gerente, que los clericales salieron corridos como una mona.

Paréceme que esos curitas andan buscándole tres piés al gato, y van á convencerse que tiene cuatro como cualquier *mestizo*. Ni Suarez es ya nuestro corresponsal, ni EL MOTIN dejará de ir á Langreo, de donde hemos recibido muchas cartas de diferentes personas pidiéndonos números para venderlos, ni hasta ahora hemos dicho nada en comparacion de lo que hemos de decir, de esos Gervasios, y Gordos, y Vicentes que andan por ahí en chismecillos y cuentos con beatas apergaminadas, que debieran estar remendando calcetines y atendiendo á su casa, en vez de pasarse las horas en la sacristía.

Conque mucho ojo, *clericerontes*, que esta es la segunda amonestacion.

Copio de *El Orden*, de Tarragona:

«Una pregunta que, por la gravedad que entraña, esperamos sea contestada por quien está más obligado que nosotros á difundir la hermosa luz de la verdad para que desaparezcan las espantosas sombras que rodean siempre los calumniosos misterios.

¿Podrá decirnos el P. Gabaldá, celoso rector de la iglesia de San Magin, y encargado, según se nos ha dicho, del convento destinado á las Arrepentidas, si es cierto que á estas desgraciadas mujeres se les da un trato más propio de un país salvaje que cristiano?

Tan horribles son los hechos que nos han relatado, que no podemos creerlos; pero ansiosos de llevar la tranquilidad al seno de desdichadissimas familias, no hemos vacilado en prestar nuestro modestísimo concurso para el esclarecimiento de aquellas. Y á fuer de imparciales y de cristianos, ofrecemos ocuparnos, en el caso de quedar sin contestacion esta pregunta, mas extensamente de un asunto que con razon preocupa hoy la atencion de cuantos anhelan practicar las verdaderas doctrinas del Crucificado.

Quedamos, pues, en que otro día volveremos á insistir, con más empeño que ahora, sobre lo mismo.»

Y dijo Jesús: amarás á tu prójimo como á tí mismo.

A lo cual deberían añadir algunos de sus ministros: «explotándole en vida y en muerte, descargando en él tus iras, y haciéndole servir á tu placer y provecho.»

Escriben de Granollers que una beata tenia dos hijas, una en un convento y otra disponiéndose para entrar en él; que la primera manifestó deseos de abandonarlo, por haberle hecho creer una cosa y resultarle otra, y que en vista de esto, la segunda renunció á ser esposa de Cristo; que la madre reclamó al *parrocetáceo quinientas* pesetas que le habia entregado para el

ingreso; que él se negó; y que por fin un día trataron los dos del asunto en el confesonario, y tales cosas se dijeron, que mi *cuervo* salió graznando hácia la sacristía, dejándola á ella pegada á la regilla.

Enemigo de meterme en la vida privada, y mucho ménos en los confesonarios donde los fieles descargan el talego de sus culpas, y tambien, por lo visto, ventilan cuestiones personales, limitome á relatar modestamente el hecho para no incurrir en excomunion mayor, pues me voy poniendo tan gordo con las muchas que sobre mí van cayendo, que temo llegar á poseer anchuras de canónigo graduado de hipopótamo, y esto me disgusta bastante, pues tengo aún mis pretensiones sobre el bello sexo como el presbítero más calaverilla.

Leo en *La Democracia Asturiana*, de Oviedo:

«Uno de los pasados días compareció ante el juzgado municipal un prebendado, dignidad de la santa iglesia Catedral Basilica, por *mor*, según nos dicen, de unas pesetillas que le eran reclamadas por una señora.

¡Por unas pesetillas!... Pero hombre, ¿esta gente no predica á porrillo el abandono de los bienes terrenales?

Hay cosas que mi corta inteligencia no alcanza á comprender.

Pero lo bueno es, que la tal demanda está relacionada con una historia tenebrosa cuyos detalles conocemos y que algún día sacaremos á relucir para escarmiento de pícaros.

Y cuidado que hay gente gorda de por medio»

Pues venga la historia, si ha de contribuir á moralizar á mis amados presbíteros, que yo no escasearé ninguna clase de sacrificios para hacerla pública, consecuente con la noble mision que he echado sobre mis débiles hombros.

Con motivo de la fiesta que el colegio de abogados de Málaga dedica á su patrona Santa Teresa, predicó el jesuita P. Moga en la iglesia de los Mártires de aquella ciudad un sermon por todos conceptos inconveniente, que hizo salir del templo á muchas personas y aun levantó algunas interjecciones de protesta. Llamó *Sagrada* á la Inquisicion, y se mostró tan opuesto á la libertad como entusiasta de las hogueras, dando lugar á que el *Reformista Andalus* terminara así un artículo que dedicó al asunto:

«Ved como entre la teocracia y el civilizador espíritu moderno, median profundos abismos.

Y pues es inevitable la lucha entre los que quieren quemar al hombre despues de oprimirlo, y los que aspiramos á redimirlo, luchemos con constancia y bríos.»

¡Eh! cuidado con lo que se dice, *Reformista*. Mientras yo viva, ¡guay de aquel que me toque ni á un pelo de la corona de un presbítero!

Si cometen alguna faltilla, ó algun delito, ó algun crimen, aquí estoy yo para reprenderlos; mas no tolero que nadie se entrometa en sus actos.

Son míos, me pertenecen por derecho de conquista, y no permitiré que nadie los censure en lo más mínimo.

Gran jolgorio místico en el santuario de la Trovada, cerca de Seo de Urgel.

Beatas, beatos, carcundas, curas, pendones, cánticos salvajes, vivas al Papa rey, mueras á la masonería; y misa y bota, y comilona y borrachera y escándalo público.

Una caballería (de las de cuatro patas) dió un par de coces en el pecho á una joven tirándola á tierra; un anciano fué acometido de un accidente; una manzana tirada al grupo donde iba el obispo, hizo necesaria la intervencion de la guardia civil.

En fin, lo de siempre, hasta que el diablo quiera que acaben todas estas manifestaciones carcas como empezó en Tarragona el rosario de la Aurora á que en otra flor me refiero: á garrotazos.

Copio de *La Marsellesa*:

«Pues este es un presbítero de Gerona á quien su padre, tal vez obligado por la necesidad, le quitó unos cuartos y se largó.

Cualquier hijo *profano* se hubiera abstenido de dar un escándalo contra su propio padre, pero un hijo *tonsurado* ve las cosas de distinto modo, y en cuanto nota que le han secuestrado sus ahorrillos, no solo la emprende contra su padre legítimo, sino que es capaz de emprenderla contra el Padre Eterno.

Así es que al presbítero de Gerona le faltó tiempo para presentarse al jefe de policía, que á la sazón era una persona de buen juicio, con la pretension de que buscara al ladrón, á su padre, le recogiera el dinero robado, le arrimara unos cuantos lapos y procediera luego contra él á lo que hubiera lugar.

Y tan resuelto estaba á que se hiciera aquella atro-

ciudad con su padre, que entregó el retrato de éste para que se le buscara y figurara despues entre los retratos de los criminales.

Las prudentes reflexiones del jefe de la policia, le hicieron desistir al fin de su propósito.

¡Pero calculen VV. qué no será capaz de hacer con un extraño, un presbítero como ese que queria enviar á presidio, despues de haberle tentado el bulto, al *autor de sus dias y de sus noches*!»

El cuarto honrar padre y madre, pero es cuando no median cuartos y el hijo no es presbítero.

Traslado de *La Reforma* de Tortosa:

«Sed ricos é hipócritas; en vuestra última hora haced herederia universal de todos vuestros bienes á la iglesia; confesaos y revelad todos vuestros secretos á un sacerdote, y todo os será perdonado; y tal vez mañana figure en el catálogo de los santos vuestro nombre aunque sean gravísimas vuestras faltas, si habeis tenido la suerte de comerlas sin testigos y sin dejar rastro alguno de vuestro paso.

Convertíos en protectores de la humanidad, socorred al indigente, honrad á vuestros semejantes, sacrificaos, si el sacrificio humano cabe en la santidad, y vuestra muerte será la de un perro, la iglesia se encargará de hacer odiosa vuestra memoria, y el infierno os recibirá en sus terribles hogueras, si decís que no creéis en la eficacia de las bulas, indulgencias y perdón de vuestras culpas por hombres que tal vez están llenos de pecados.»

Soy tan bien educado y tan deferente con la opinion ajena, que no me atrevo á contradecir lo que dice *La Reforma*.

En la calle de Vista Alegre (Barcelona) ocurrió un caso sospechoso de cólera, y hé aquí unas líneas de un periódico de la localidad:

«Decía el doctor Mascaró, que pasó á visitar al enfermo, que nunca habia presenciado un cuadro de miseria que más le impresionara.

El padre se halla enfermo, el hijo enfermo y la madre en el hospital. En la casa no hay nada. El señor alcalde envió sillas para que pudieran sentarse las personas que cuidan á los dos enfermos, y colchones y almohadas para los pacientes.

Intil creemos reseñar á nuestros lectores el aspecto que ofrece lo que han dado en llamar habitacion.

Segun vemos, las visitas domiciliarias que deberian practicar las asociaciones benéficas no dan el menor resultado.

¿Qué hacen la *Caridad Cristiana*, la asociacion de *San Vicente de Paul*, el *Patronato de Pobres* y otras sociedades que se titulan benéficas y religiosas?

¿Que qué hacen?—Dinero.

—¿Para quién?—Para ellas.

—¿Y los pobres?—Que revienten.

La caridad bien ordenada empieza por uno mismo.

Dice *La Lucha*, de Sevilla:

«Segun nos informan, la superiora del Asilo de San Fernando, posee ó disfruta una posesion rústica en la cual se engorda una piara de cerdos con sopa de la sobrante en dicho establecimiento municipal.

Además, para el laboreo de la expresada finca, así como para cuidar de los cerdos y de una piara de vacas, cuya leche vende, se vale de los muchachos asilados.»

No me extraña la noticia: el presente es de los cerdos, así como el porvenir será nuestro.

¡Los cerdos! Tan gordos, tan negros, tan hermosos... No se da ahora un paso sin tropezar con alguno.

Gran país éste donde tanto abundan, y donde á cada uno le llegará su San Martin.

Copio de un colega:

«*El Siglo Futuro* ha dicho de *La Fe* que usurpaba el nombre de carlista para llevar la discordia al seno del partido, dando aliento á la rebeldia y á la traicion, amontonando imposturas, sandeces y vilipendios, y expropiando todo linaje de secreciones tabernarias.

El padre Llanas ha dicho de *El Correo Catalán*, que es *El Siglo Futuro* de Barcelona, que *lucha con la falsedad, con la injuria, con la difamacion y con... la desvergüenza*.

La Fe está vengada. ¿Pero quién vengará al público de la literatura, más ó ménos tonsurada, de mestizos é integristas?»

La union de los republicanos, que acabará con los unos y con los otros.

¿Sabe V. si una señora de alguna edad, soltera, acaba de fallecer en Valencia, y un jesuita se las ha arreglado para que deje á la iglesia un millonaje de capital que posea, siendo así que le correspondia á un sobrino de la difunta, el cual ha trabajado veinte años para reunirlos?

—No sé nada; procuraré enterarme; lo creo posible; dinero buscan; si tontos encuentran, su agosto harán.

Hablando de la expulsion de los jesuitas en Costa Rica, dijimos en el Suplemento al número 43:

«Un decreto así, dado á tiempo en España, podria evitar á los jesuitas y demás frailes muchos disgustos graves en lo porvenir. Y si no al tiempo.»

A lo cual ha replicado nuestro querido colega valenciano, *La Nueva Alianza*:

«Venga ese decreto, amigos Vallejo y Nakens, aunque para *fulminarlo* sea necesario suplicarle al Monstruo que os nombre á los dos, uno tras otro, ministros de Gracia y Justicia.»

Y nos dejaríamos cortar la cabeza, si á la media hora no estuvieran ricos todos los peluqueros de España, á puro vender bigotes y patillas postizas á frailes y curas, para disfrazarse de personas, creyendo que nos íbamos á meter con ellos.

La cornisa de la iglesia de la Raya (Múrcia) se ha caido, aplastando á un devoto.

En la espantosa tormenta ocurrida en Agosto en la provincia de Cagayan (Filipinas), sufrieron grandes desperfectos la iglesia y el convento de Enrile, derrumbándose por completo la de Alcalá, y quedando apenas alguna que otra en pie en toda la provincia.

Un albañil de 15 años cayó desde los terrados de la catedral de Múrcia, falleciendo á las dos horas.

El demonio (muy señor mio, mi amigo y dueño) me lleve pronto, si me explico estos pernacens.

Leo en *El Liberal*:

«Las canciones que en Tarragona preceden al rosario de la Aurora, molestaron el domingo á algunos vecinos de tal manera, que vengaron la turbacion de su sueño arrojando á los que cantaban tejas y tiestos. Los de la calle tampoco fueron mancos, y contestaron á pedrada limpia. Al fin huyeron sanos y contusos, y una vez repuestos en próxima taberna, entonaron de nuevo la linda melodía «Ruja el infierno...»

La lucha entonces se reanudó á estacazos; los del infierno tuvieron que refugiarse en la catedral, y el rosario, en vez de recorrer las calles, se celebró en el templo.

Aquí está subvertido el órden natural: hasta ahora se habló siempre de cómo acaba el rosario de la Aurora, y en Tarragona empiezan por el final.»

Sigamos, liberales, este ejemplo, y cada vez que el sueño nos perturben llevémosles á palos hasta el templo.

SEMANA CONSERVADORA

Herida gravemente una mujer en la calle de las Provisiones.

—Idem tres hombres en la de Garcilaso.

—Suicidase un hombre en la calle de Granada.

—Herido gravemente un hombre en la Carretera del Pardo.

—Idem otro en la calle de las Cambronerías.

—Idem otro en la de Jesús y María.

—Intenta suicidarse otro en la Rivera de Curtidores.

—Los propietarios de un almacen de hierro de Zaragoza, que fué robado hace poco, ofrecen 4.000 reales de premio al que facilite datos y noticias para el descubrimiento de los ladrones. Han adoptado esta resolucion en vista de la escasa fortuna de la policia conservadora en el descubrimiento de los criminales.

—Homicidio en el pueblo de Sejalvo.

—Idem otro en Corral de Calatrava.

—Idem otro en Paracuellos de Giloca.

—Un herido de gravedad en Orense.

—Otro idem en Tomelloso.

—Robo escandaloso en Estivada, hiriendo además gravemente al robado.

—Bárbaro asesinato de un hombre en Potries.

—Idem de otro en el término de Siero.

—Idem id. de otro en Conchel.

—Un vecino de Córdoba infirió una grave herida en el vientre á una hermana suya y cinco heridas á su marido.

—Un oficial del ejército herido en el pueblo de Corpa.

—Un hermano asesinado por otro en el camino de Villalva á Almendralejo.

—Crímenes en Puerto-Rico: un hombre que mata á su mujer y á su amante; una mujer que por envenenar á su marido envenena á sus hijos; un guardia público asesinado, y un infanticidio.

—Un hijo ha matado á palos á su padre en Beyos (Oviedo).

—Un muerto y un herido grave en Gótor.

—Por segunda vez se han cobrado en Barcelona trimestres de la contribucion con recibos falsos.

—Detenidos en Valencia dos sujetos que en vez de estar en la cárcel, donde tienen alojamiento, iban á los toros en compañía del alcalde.

—Robo en cuadrilla en una casa de Marin, hiriendo gravemente al robado.

—Colision en Olite; cuatro muertos y un herido.

—El fiscal de la audiencia de Vitoria ha estado á punto de ser victima de una brutal agresion.

—Asesinato de un hombre en el término de Trujillo.

—Heridas dos mujeres en Miranda.

—Dos presos fugados de la cárcel de Utrera.

—En las funciones religiosas celebradas en honor del patron de Ribarroja, han resultado un muerto y varios heridos.

—Dos hombres muertos á palos en el alto de Santa Cruz (Galicia).

—Un muerto y un herido en Albocácer.

—Homicidios en el pueblo de Alforja.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

BURGO DE OSMÁ.—C. G.—Efectivamente, es de Soto de Cameros.

BADAJOS.—Director de *El Diario*.—No llegó número con milagro. Haga el favor de remitirlo.

PORTUGALETE.—P. M.—Gracias por el periodico que me envia, y al cual desprecio. Lo del fraile del tranvia de Santurce se publicó.

ALICANTE.—F. C.—Recibí 50 céntimos. Los libros siempre los certifico para evitar extravíos.

CABEZA DEL BUEY.—A. O. T.—Recibida libranza y servidos libros. Devuelvo recuerdos de todos.

CAZALLA DE LA SIERRA.—R. M. de T.—Recibí 750 en sellos. Remítame Almanaque, *Regocio* y números publicados despues del día 12. Suscrito por seis meses. Muchos aficionados se quejan del mal servicio de algunos corresponsales, lo cual se evita haciendo lo que V. suscribiéndose.

PUERTO DE SANTA MARÍA.—J. D.—Remité duplicado el paquete núm. 43 sin cargo.

HARO.—T. O. F.—Recibida carta con 480 en sellos y queda abonado hasta fin Enero próximo con un saldo de 20 cént. de ahora y 40 de cuenta anterior, 60 cént.

TIJOLA.—G. A.—Recibí su carta, y aviso para que le manden los tres números primeros: el otro se lo remitiré si puedo adquirirlo.

VITORIA.—P. L. L.—El nombre del corresponsal es Manuel Sanz; sus antecedentes muy buenos.

ALICANTE.—F. G. S.—Recibí siete pesetas en sellos. Todo es miedito.

BARACALDO.—J. I. de G.—Con el tomo primero de *El Judío* y el Almanaque recibirá V. todos los números que le faltan en la coleccion.

REDONDELA.—A. R.—Sea lo que quiera, el dinero adelantado cuando no se conoce á la persona con quien se va á tratar, no debe darse; basta solo con dar buenas referencias.

MINAS DE FIGAREDO.—I. F.—Queda V. suscrito. El tomo 2.º de *El Judío* ya se lo servirá.

ARANDA DE DUERO.—J. F.—Queda anotada su suscripcion. Cuando le presenten mi carta-órden puede pagarla sin más aviso.

TRUJILLO.—R. M. A.—El 1.º entregué los seis ejemplares de la obra *De los Jesuitas*. Quedan distribuidas sus cartas. En lo demás será servido; presente su pedido de *El Judío*.

SEGORBE.—F. T.—Así lo esperamos.

POZOBLANCO.—Servido y gracias.

CÁDIZ.—Director de *El Defensor de Cádiz*.—Repetido el Almanaque el día 1.º

VIGO.—A. B.—Recibí su tarjeta, que me proporcionó el gusto de conocer á su buen amigo C. y á su otro compañero, y despues á R. M.

AGUA DULCE.—I. R.—La esquila se entregó sin pérdida de tiempo.

GUADALAJARA.—F. C. L.—Conforme con lo que dice en su carta acerca del pago de la suscripcion.

ADVERTENCIAS

Hemos puesto ya á la venta el primer tomo del célebre libro de Eugenio Sué, **EL JUDIO ERRANTE**, que hemos dividido en tres, al precio de TRES pesetas cada uno. En todo el mes actual se publicarán el segundo y tercero.

Consta el primer tomo de 39 pliegos, ó sean 624 páginas, impreso en excelente papel con claros y elegantes tipos de letra.

Los suscritores directos á **EL MOTIN**, obtendrán la rebaja del 25 por 100 en sus pedidos.

Se ha puesto á la venta el Almanaque de **EL MOTIN** para 1885.

Trabajos escogidos, 38 grabados intercalados en el texto y una elegante cubierta de ocho colores al cromo.

Docientas páginas.—UNA PESETA en toda España.

LIBROS RECIBIDOS

El Consultor. Manual teórico-práctico del fabricante de jabones, por D. Fernando Candial Martínez. Tercera edicion. Alicante, 1884. Puntos de venta: en Alicante, casa de su autor; en Madrid, en la de D. Ramon Pastorido, Costanilla de los Angeles, núm. 15, segundo izquierda, y en provincias en las principales librerías. Precio de la obra, diez pesetas.

La recomendamos eficazmente, porque en ella se trata de todo lo referente á primeras materias de fabricacion, aparatos é instrumentos, calderas de todas clases, aceites y grasas, materias de adulteracion, elaboracion de cuantas clases de jabones se conocen, duros, blandos y de tocador, diferentes clases de pintas, análisis, etc., etc., en una palabra, los industriales encontrarán en él cuanto deseen saber, pudiendo cualquiera, con solo el «Manual» y un corto capital, establecerse sin necesidad de maestro y con la esperanza de obtener buenos resutados siguiendo nuestros procedimientos perfeccionados.

—*Conferencias socialistas*, por Chibelnor. Precio, cincuenta céntimos de peseta. Sabadell, imprenta de M. Ribera Martínez, calle de la Salud, 159.—1884.

LIBROS EN VENTA

LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS por R. H. Ibarreta. Esta notable obra, que tan extraordinario éxito ha alcanzado y que ha sido CUATRO VECES EXCOMULGADA, consta de dos tomos, que se venden cada uno á peseta.

EL CITADOR (Comentarios á la Biblia), escrito en francés por Pignat-Lebrun. Version castellana con un prólogo y la biografía del autor por A. G. M. Obra interesantísima.—Una peseta.

LO QUE NO DEBE DECIRSE por José Nakens.—Precio: 2 pesetas.

DE LOS JESUITAS. Compendio de las lecciones que dieron en el Colegio de Francia los ilustres escritores demócratas Michelet y Quinet, con un extenso prólogo de Don Luis Barthe. Precio: dos pesetas.

Madrid.—Imp. de E. Saco y Brey, Divino Pastor, 12.